

EL TENOR SACA EL DISCO 'UN MÓN MERAVELLÓS'

Jaume Aragall: "Espero aportar algo de esperanza con mi música"

▶ El CD podrá adquirirse desde mañana en exclusiva con EL PERIÓDICO

Viernes, 16 de noviembre del 2012

🖨️ ✉️ AAA

🗨️ Comentarios (0) Votos: +4 👍 -0 🚫

Me gusta 83

Twitter 15

Seguir

+1 0

MARTA CERVERA

BARCELONA

El aclamado tenor Jaume Aragall, de 73 años y retirado de los escenarios, regresa con un disco en catalán con 15 canciones nuevas: *Un món meravellós*. El CD incluye desde piezas tradicionales hasta versiones de grandes clásicos internacionales, como *What a wonderful world*. La melodía que popularizó Louis Armstrong adquiere otra dimensión en la timbrada voz de Jaume Aragall. A partir de mañana, el disco podrá adquirirse en exclusiva con EL PERIÓDICO.



▶ El aclamado tenor Jaume Aragall, de 73 años, ayer, en Barcelona. ELISENDA PONS

-¿Cómo surgió la idea de interpretar *Un món meravellós*?

-Fue una propuesta que me hizo Alex Eslava, de DiscMedi, y el productor Antoni Parera Fons. Al principio, la idea me sorprendió, pero como otras veces la gente de este sello me ha llevado por nuevos caminos que han resultado un acierto, me dejé convencer. Con este mismo sello grabé un disco de canciones catalanas, *Pel teu amor*, y otros que han tenido mucho éxito. Y me gusta cómo ha quedado *Un món meravellós*.

-La canción que da título al disco envía un mensaje optimista que ya conviene tal y como está el panorama en nuestro país.



El aclamado tenor Jaume Aragall, de 73 años, ayer, en Barcelona. ELISENDA PONS

El aclamado tenor Jaume Aragall, de 73 años, ayer, en Barcelona.

-Eso espero porque es una canción maravillosa que habla de cosas sencillas y a la vez importantes. Espero que aporte esperanza, algo positivo a la gente. Desde hace un lustro las cosas van de mal en peor en el mundo. La degradación de la situación económica ha sacado a relucir realidades durísimas. Me refiero a esas familias que a mitad de pagar su piso son desahuciadas y obligadas a cargar con la deuda de la casa. Es muy cruel. Me da vergüenza

ningún país: menos mal que ya se empiezan a tomar medidas para evitarlo. La ley debería cambiar.

-La otra versión del disco es Delilah, que usted debió bailar, cuando la popularizó Tom Jones en 1968.

-Es otro ejemplo de mi confianza con DiscMedi. Con ellos he hecho ya tantas cosas que se salen de mi repertorio que no venía de una más. Supongo a algunos les sorprenderá que la cante pero también es bueno sorprender con cosas que nadie espera. Así el disco es más diferente.

-¿Escucaba muchas canciones catalanas en casa cuando era niño?

-A mi madre y a mi padre siempre les gustó cantar.

En casa escuchaba cantar la *Cançó dels traguiners* y también las de la zarzuela *Cançó d'amor i de guerra*, muy popular.

-En esta ocasión canta con la Real Filharmonía de Galicia. Con ella cada pieza adquiere una dimensión impresionante. ¿Cómo recuerda la grabación?

-Estuve muy cómodo desde le principio porque ya les conocía, y ya había hecho conciertos con ellos y también con David Jiménez Carreras, el director. Es importante rodearse de un equipo con el que estás a gusto. Gente como Parera Fons y Albert Moraleda, el técnico de sonido son básicos porque saben cuadrarse. Saben decirte cuándo debes repetir una cosa porque aún puedes hacerlo mejor. Me fío de su criterio y me gusta cómo dicen las cosas.

-En el disco hay varias poesías convertidas en canción, como La mar estava alegre, de Joan Margall con música de Eduard Toldrà. ¿Fue una elección suya?

-En la selección de canciones no estuve solo, me ayudaron Alex Eslava y Parera Fons. Me he de sentir a gusto con lo que canto, especialmente si es poesía. Pero a mí, de entre las canciones que incluye el disco, me gustaría destacar *Per entrar en els teus ulls*, la única pieza inédita, escrita para mí por Antoni Parera Fons.

-¿No extraña los escenarios? Hace poco estuvo en la gala solidaria para recaudar fondos en la lucha contra el cáncer celebrada en el Auditori.

-Dejé de actuar hace unos años y no me arrepiento. Ahora concentro mis energías y reservo mi voz para dar clases. Hace poco he vuelto de Austria. Voy a muchos sitios. En Barcelona me gusta ir a A Tempo. Allí veo a todos los niños cargando su instrumento con alegría y eso transmite mucha fuerza. Un país sin cultura ni arte no puede llegar lejos.

-¿Alguien en su familia ha heredado su pasión musical?

-Mi nieta Paula, que tiene 13 años, toca el piano. Dice que lo va a dejar pero yo la animo a seguir, ya veremos qué pasa. No se puede obligar a nadie a estudiar música, no hay nada peor. Resulta, además, que en el colegio la eligieron para cantar en el musical *El mago de Oz*. Y no lo hizo nada mal. Tiene una voz bonita.

-¿Qué separa a los jóvenes cantantes que hoy aspiran a hacerse un hueco en la ópera de usted cuando estaba en circunstancias similares?

-Entre los jóvenes hay de todo, gente que ha sido bien aconsejada y otra que no. He visto voces que a los 28 o 30 años ya estaban tocadas, estaban mal. Evidentemente, les explico qué deben hacer para cantar de la forma más natural pero es lamentable pensar que no han estado bien aconsejados.

-¿Eso antes no ocurría?

-No tanto. Los estudiantes de canto deben ir con los pies de plomo. Para utilizar la voz hay que tener sentido común. No puedes ir contra tu naturaleza sino saber aprovecharte de ella. Es lo que hacen los deportistas, nunca van en su contra.

-Se dice que hoy los jóvenes cantantes quieren ir muy deprisa...

-Eso también ocurre. Yo recomiendo que se fogueen en roles pequeños primero antes de dar el salto a un principal. Yo lo hice. Debuté en el Liceu con papeles secundarios en *Pagliacci* y *Lucia de Lammermoor*.

-¿España sigue siendo cuna de grandes voces?

-Talento no falta, hay cantantes buenísimos y también pianistas muy sólidos capaces de acompañar y solventar cualquier duda acerca del repertorio como Marco Evangelisti y Ricardo Estrada.